

Lecturas para desconectar

En verano los lectores se toman el tiempo que no han tenido en invierno para leer libros largos. Las editoriales convierten las vacaciones en objetivo prioritario, con propuestas específicas o títulos superventas para las horas de ocio estival

Por Lola Galán

LOS BRITÁNICOS, grandes lectores, convierten cada verano las playas mediterráneas en inmensas bibliotecas al aire libre. Cada remesa de turistas que descargan los operadores turísticos en las playas de Grecia, España, Portugal o Croacia, llega con la maleta llena de libros en *paperback*, ediciones baratas de grandes superventas; o clásicos de la literatura anglosajona. No son libros para guardar en las estanterías del salón, sino para consumir en vacaciones, mientras se toma el sol sin tregua con un refresco en la mano. Cuando concluyen los diez días o las dos semanas de descanso, esos mismos turistas revenden por cantidades simbólicas o incluso regalan los mismos libros a la siguiente tanda de turistas.

Pero ¿qué ocurre con los veraneantes españoles? ¿Empaquetan libros en sus maletas y bolsas de viaje o prefieren consumir el tiempo de descanso en una terraza, viendo pasar a la gente ante un *gin-tonic*, mientras conversan sobre cualquier cosa? “En verano leemos mejor y más tranquilamente. Los lectores se toman el tiempo que no han tenido en el invierno para embarcarse en novelas más largas, en biografías y memorias, en clásicos”, opina con conocimiento de causa Lola Larumbe de la librería Rafael Alberti, de Madrid. Siguiendo pregunta, ¿existe un género literario específico para entretener las largas horas de ocio veraniego? “La gente se lleva de todo”, responde Javier, de la librería Cámara, de Bilbao, “pero aumentan las ventas de novelas, de libros que enganchen bien, que permitan desconectar y relajarse, y mejor gorditos, para poder estar varios días tumbado en la playa o en la montaña disfrutando de la lectura”.

Algo tiene el verano, con su indolencia y su tiempo vacío, que invita a perderse en otros mundos. ¿Y qué mejores mundos que los que ofrece la literatura, aunque sea de consumo? Por eso los editores, ajenos hasta hace poco a este fenómeno, promocionan ahora listas de libros que juzgan apropiados para esos días sin horarios. “Este año hemos visto apuestas importantes en junio como la última novela de Asensi o la novedad de Juan Gómez Jurado”, explica por correo electrónico Gregori Dolz, director editorial de Libros Alrevés. La propia editorial que dirige propone para esta etapa *Las flores de Baudelaire*, de Gonzalo Garrido. Primera novela de este autor, calificada de “intriga bien contada” por un condecorado de la narrativa como Eduardo Mendoza.

Intriga puede ser una palabra clave para estas largas vacaciones, pobladas de fantasmas bien tangibles, porque las muchas horas vacías propician el aburrimiento, o las cavilaciones sin fin sobre el destino personal o el humano. Fantasmas que hay que ahuyentar a golpe de entretenimiento. Cuando el tedio asoma en el horizonte nada mejor que un buen volumen de intriga, de aventuras, o de psicología para ponerle coto. Con razón, una poderosa cadena de librerías como la de El Corte Inglés propone un listado de libros pensados para *matar* preocupaciones y fantasmas. Ba-

jo el título ‘Un verano de libros’, la famosa cadena de distribución presenta una decena de títulos que van desde la autoayuda, *El arte de no amargarse la vida: las claves del cambio psicológico y la transformación personal*, de Rafael Santandreu, editado por Oniro, hasta superventas como *Palmeras en la nieve*, de Luz Gabas, editado por Temas de Hoy. En la misma lista se incluyen libros que ya triunfaron como *La Casa de Riverton* o *Las horas distantes*, de la exitosa y ubicua Kate Morton.

“En general se trata de libros en ediciones de bolsillo, ligeros de transportar para poder llevarlos a la playa o a la piscina, y no demasiado profundos”, comenta una portavoz de El Corte Inglés.

bre enfermos, enfermedades y la búsqueda del alma de la medicina”, nos explica la nota editorial, y *Mi madre y la música*, de Marina Tsvetáieva. El Aleph va también por su camino con propuestas como *Cuentos completos (1957-2000)*, de Juan José Saer, autor del que edita también, en un solo volumen, sus tres primeras novelas, *Responso. La vuelta completa. Cicatrices*.

Temas, estilos, géneros sumamente variados, como observan los libreros. Porque el verano da de sí para “una mezcla de los libros que durante el año se han hecho grandes, como el de *El abuelo...*, o *Palmeras en la nieve*, junto a grandes lanzamientos editoriales, que han salido precisamente para el verano, como los de Asensi, o

lucci le ha interesado tanto como para rodar una película basada en el texto, rompiendo así un retiro de diez años, debido a problemas físicos y psicológicos.

Pero ¿y si uno es hiperactivo y considera las largas vacaciones de verano poco menos que como una pérdida de tiempo?, ¿y si le parece inaceptable leer libros de intriga o improbables historias de amor? A estos lectores, la editorial Crítica les tienta con algunas propuestas destacadas, entre ellas, *Las dos guerras de España*, de Ronald Fraser, y *El peso de la Historia*, de Michael Leventhal, que recoge frases y reflexiones de historiadores famosos, y puede dar mucho juego en las sobremesas estivales o en los intercambios a través de Facebook.

Eso sí, son libros de tapa dura y precio algo más elevado.

Todos estos títulos van poniendo orden poco a poco en ese aparente rompecabezas que es el libro de verano. Libros de pensamiento ligero, de historia bien contada, libros desenfadados, libros de aventuras. “La realidad es que nadie sabe realmente qué géneros o por qué un libro triunfa”, reconoce Dolz, de Libros Alrevés. “Este año tenemos un gran ejemplo con *Cincuenta sombras de Grey*. Este libro ni es desenfadado, ni es de aventuras, ni forma parte de una moda de género (aunque es cierto que podría ser el inicio de una nueva tendencia). En otras palabras, es un ejemplo claro de que nadie sabe realmente por qué triunfa un libro”. *Cincuenta sombras de Grey*, primera entrega de una trilogía erótica escrita por una mujer bajo el seudónimo de E. L. James, que edita en España Grijalbo, ha cosechado un éxito enorme en todo el mundo.

En función del tirón editorial, el sexo anda parejo con la novela negra. Aunque la editorial Ariel propone algo más serio dentro de este género, con *Asesinos en serie* de Robert K. Ressler y

Tom Shachtman, considerada, supuestamente, como “obra de referencia para estudiantes de criminología”, pero no por ello fuera del alcance de los lectores en general. Y apunta un dato para los incrédulos: “Ressler fue el primero en acuñar el término ‘asesinos en serie’ y cuenta con una larga experiencia en el FBI”.

Puede que los españoles no seamos tan aficionados como los británicos a los libros de viajes, pero nadie rechazaría una buena guía de viajes como las que publica este periódico con la editorial Aguilar. Lola Larumbe, de la librería Rafael Alberti, propone un título para los amantes de la literatura de viajes, *Al Oeste con la Noche* de Beryl Braxham (Asteroid), y sugiere otro género estelar para tiempos de descanso, el de humor. Si le gusta el británico, una buena opción puede ser *El libro de la Señorita Buncle*, de E. D. Stevenson (Alba). Eso si los niños nos dejan leer en paz. Si tiene alguna criatura entre los 8 y los 12 años, puede endosarle sin más un libro de la saga *Agencia Salamandra*, que edita La Galera, en la estela de las aventuras de Harry Potter. Y si no le deja en paz, habrá que guardar los libros hasta el verano próximo, o venderlos a los nuevos inquilinos del apartamento en primera línea de playa. •



No todas las editoriales se pliegan a un estilo ligero y populista. Algunas apuestan por clásicos como Marina Tsvetáieva. Hulton Archive / Getty Images

Aunque la profundidad de ideas no está reñida con la buena narración. Para demostrarlo, ahí está el último libro del Nobel Mario Vargas Llosa, *La civilización del espectáculo*, editado por Alfaguara, que aborda un tema importante con amenidad y sencillez en sus 232 páginas. En las antípodas del ensayo de Vargas Llosa, *El abuelo que saltó por la ventana y se largó*, del sueco Jonas Jonasson, editado en España por Salamandra, asoma en los escaparates de las librerías como uno de los grandes reclamos literarios con vistas al verano. Con sus más de cuatrocientas páginas se ajusta al modelo de libro abultado que engancha en vacaciones. Y si es por páginas, todavía ofrece más *Palmeras en la nieve*, con más de setecientas, lo que significa que un solo libro puede dar de sí para todo el mes. Hay autores que arrojan con libros más delgados, pero repletos de acción, como los de la reina de la novela de aventuras española, Matilde Asensi, que ha irrumpido en las librerías con su última obra, *La conjura de Cortés*, editada por Planeta, y promete ser uno de los libros más vistos entre tumbonas y toallas de las playas locales.

No todas las editoriales se pliegan a este estilo ligero y populista. Acanalado propone estos dos títulos en su colección de julio: *Core*, de Andrzej Szczeklik, “so-

John Verdon”, dicen en la librería Cámara, de Bilbao. Verdon es una de las estrellas de Roca Editorial, que acaba de publicar su último libro, *Deja en paz al diablo*. Pero Roca espera conquistar también a los lectores con *Reina del duende*, de María Esté-

“La realidad es que nadie sabe realmente qué géneros o por qué un libro triunfa”, señala Gregori Dolz, de Libros Alrevés

vez, memorias nada menos que de Pastora Imperio.

Y es que la inmersión profunda en una vida ajena puede ser otra gran distracción en verano. Sobre todo si es una vida problemática. Anagrama lo ha visto así, y propone entre sus títulos de junio *Tú y yo*, del italiano Niccolò Ammaniti, que ha tomado posiciones ya en los escaparates de las librerías. De momento, a Bernardo Berto-